

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DE LA INFLUENCIA DEL CRISTIANISMO EN LAS ARTES.

Las sociedades antiguas basadas en el fatalismo, sin mas idea religiosa que la adoracion del hombre, dogma encerrado en sus artes y sus ciencias, despues de haber sufrido con sin par grandeza todas las posibles trasformaciones, cayeron en grande abatimiento, cuando la idea cristiana descendia del cielo amaneció en la conciencia del hombre, levantando en su mente altas ideas, y vertiendo en su corazon sublimes sentimientos.

Examinemos el cristianismo en su aplicacion al arte, y como el arte es la sintesis de todas las ideas, cúmplenos resumir los elementos de la vieja sociedad, y presentarlos frente a frente de los elementos que el nuevo mundo surgido del Calvario encerraba como arca santa, que atestigua la alianza de la humanidad con Dios.

Maravillosos resplandores habia derramado la idea pagana. Su teogonia daba vida a la naturaleza y al espíritu. No le bastaba el movimiento concertado de los astros, la hermosura de la tierra, la naturaleza en sí como un ser independiente; para su alto fin necesitaba el paganismo poner en cada gota de agua encerrada en el mar, en cada mundo perdido en el cielo un suspiro del alma del hombre, una centella de su ser. Asi, en todo el arte, aparece siempre la divinizacion del hombre, la apoteosis de su naturaleza. Su alma centellea en el relámpago, tiñe de azul los cielos, canta en el arroyo, se esconde en la gota de rocío, esmalta la naciente aurora, se derrama, en fin, como soplo de eterna vida por las profundidades de la creacion. Pero cuando aparece el cristianismo, el hombre pierde tan hermosa aureola para ganar otra que centellea con luz mas nueva. Ya no es uno con la naturaleza; su alma no se pierde en el confuso cantar de todos los seres, antes bien se levanta, formando una persona limitada, que es el individuo, y una persona absoluta, que es la humanidad, ideal desconocido de los antiguos. Y de aqui parte la diferencia trascendental que separa estos dos mundos. El arte clásico es el reflejo del hombre animando la naturaleza, el arte cristiano el reflejo del hombre animado por el espíritu de Dios. Por eso con razon se le ha llamado el arte clásico bello, y al arte cristiano sublime. Y si se quiere ver la diferencia que los separa, convirtamos los ojos a un templo griego, y pongámoslo frente a frente de un templo cristiano. Los mas hermosos templos del paganismo estaban aislados de la sociedad, en los montes, en los valles; aun los mas próximos a las ciudades, en alguna eminencia, rodeados de los tributos de la naturaleza. Los templos cristianos se hallan siempre unidos al hombre; a sus plantas duermen los pueblos como protegidos por su providencia; no se levanta monasterio que no congregue en su torno una aldea; aun esos magníficos y solitarios monumentos erigidos en las alturas, donde la vida se pierde, en medio de las marmóreas y eternas nieves de los Alpes, están destinados a socorrer al viajero extraviado, a llevarle consuelo en sus angustias, como si la religion fuese la eterna poesia del dolor.

La idea de Dios debia separar y separaba a las dos civilizaciones. Aquel Dios

múltiple, que se encerraba en todos los accidentes y leyes de la naturaleza, siempre vario como las fuerzas ciegas de la creacion; aquel Dios sin nombre, multiforme, perdió su cetro ante el Dios-hombre, humilde y desconocido, que no tenia un asilo en la tierra, hechura de sus manos, y que venia en pos de la muerte para dar al hombre vida. Esta idea sublime de la divinidad, encarnándose la vida misma del hombre, debia dar al arte cristiano naturaleza bien distinta de la que tuviera el arte clásico. Asi, en aquel las formas son todo; como Dios no resplandeciere sino en la materia, la idea no luce sino en levantadas y hermosísimas encarnaciones; y en este punto el arte griego no tiene rival en la historia del mundo; pero mas vago, mas sublime, menospreciando las formas como vestidura mortal, que ha de concluir por desvanecerse en el seno de la naturaleza, el arte cristiano se levanta a las alturas, y se pierde en el cielo. La oracion de estas dos religiones significa admirablemente la diferencia del arte clásico y del arte cristiano. La oracion de los pueblos clásicos es un hermoso canto, la oracion del cristiano es una lágrima que se evapora en los aires, un latido del corazon, una palabra, un eco del alma. Un griego llama a sus dioses, ora arguroptos, ora temiestes, ora nelefaretes, seus; el cristiano dice: «Padre nuestro.» Aquellos pomposos epitetos, y esta sencilla exclamacion: el llamarle los unos el de las cejas de luz, el señor de los nublados; y llamarle los otros simplemente, *Padre nuestro*, prueba como la humanidad ha arancado el velo a la naturaleza, comunicándose directamente con Dios.

Pasemos de aqui a otros sentimientos, si menos altos, muy arraigados en la naturaleza. El destino del padre escende a todos los grandes destinos que la sociedad depara al hombre. El hombre, rodeado de sus hijos, dándoles la luz de su mente, los sentimientos de su corazon, aventaja en grandeza aun al repúblico que dirige a los demás hombres. El padre era de durísimo natural en las sociedades antiguas, ya esto le inclinaba la organizacion de la familia que ponía en sus manos el cetro del señor, y a sus plantas solo esclavos. Las relaciones de padre é hijo, estos dos individuos, que debenser uno en el amor, eran rígidas, pues las leyes ayudaban de tal suerte esta dureza de sus corazones, que bien puede asegurarse que habian ahogado con su crueldad a la misma naturaleza. El padre cristiano siempre que se presenta es bien visto de sus hijos, siempre que tarda esperado con anhelo; el amor le cobija y le da aliento la virtud para encaminar el corazon de sus hijos, a la verdad y al bien: modelo de ternura, compañero en todos los dolores, solícito en acorrer todas las necesidades, dirige la familia por medio de la educacion cristiana, que es fé en Dios, amor a los hombres, y esperanza en otra vida mas dulce, que no consiente acaso. Y esta realacion de las familias tan distintas y separadas, influyen prodigiosamente en la vida del arte. Subid a todos los tipos de la paternidad, que nos presenta el arte antiguo, desde Priamo hasta el padre de los Horacios y véreis como se diferencia de los hermosos tipos que nos presenta la civilizacion cristiana. Y si de aqui pasamos a la mujer, ¡qué diferencia entre el arte clásico y el arte cristiano! La mujer, aun la

mas hermosa, es siempre un elemento de perdicion en el arte clásico. La madre de Aquiles, que se levanta como blanca niebla del seno de los azulados mares, y anda su blenda cabellera, quedándose las gotas de agua cuajadas en blancas perlas en sus trenzas de oro; aquella mujer que fija Homero tan hermosa, no sabe consolar a su hijo, ni interceder por él, sino encendiendo pasiones y levantando guerras. Sófocles, para pintarnos lo mas sublime que imaginarse podia en aquella sociedad, como por intuicion presentió la mujer cristiana, y nos la presentó en Antígona, acompañando a su padre Edipo, ciego, maldonado de los dioses y abandonado de los hombres; pero esto es prueba evidente de lo poco en que valoraban la mujer, pues Antígona en nuestra sociedad cumpliría con una obligacion sagrada, seria una mujer y no un ser superior como la presenta Sófocles. De aqui parte el distinto modo con que presentan el amor. Es para los paganos el amor como un beso de fuego, que une en fugaz placer dos corazones a manera que la fuerza une los átomos en los cuerpos; pero el amor cristiano es luz que no se apaga, espejo que no consiente dos caras, pasion divina que vuela por los espacios del alma, como un ángel, y viviendo eterna vida le burla del tiempo y pone sus mas dulces y serenas esperanzas en la eternidad. Esta es la Beatrice del Dante, que le alegra viva, y le sonrie muerta: esta es la hermosa Laura de Petrarca que llena los espacios del mundo, y vive en el corazon de su amado, aun despues de haberse perdido en brazos de la muerte; esta es la Justina de Calderon que vence sus pasiones y las domeña, y abre el camino del cielo al oscurecido espíritu de Cipriano, derramando el amor en su corazon. Y la diferencia del arte clásico al arte pagano trasciende a la sociedad, a la misma naturaleza. Por un misterio sublime la educacion del género humano pertenece a la mujer. Ella pone las cuerdas de la lira del corazon. Su amor de madre es la enseñanza mas sublime de la virtud. La mujer es el ángel de paz que se inclina sobre nuestra cuna para secar las lágrimas del dolor, é infundirnos su alma. La primera oracion que se levanta del fondo de nuestro ser, la aprendemos de sus labios, suyos son nuestros sentimientos, suyas las ideas mas puras que atesora el alma. Por eso el cristianismo puso el ideal de la virtud en Maria, iris de paz que se estiende entre las tormentas de la tierra, y la serenidad de los cielos.

Así, en vez de ser como una esclava, sin amor, la mujer cristiana acompaña a su esposo a las catacumbas, le consuela en sus persecuciones, le sostiene en sus desgracias; y llegada la hora del martirio, cuando la vida se apaga, y se abre la eternidad, la mujer cristiana mas sublime, transfigurada por el dolor, señala, sonriendo, el cielo como término de la tormenta que arrecia, como último fin y descanso que Dios reserva para el alma dolorida.

Hé aqui, pues, como al por que puso el cristianismo un nuevo Dios en el sagrado altar, un nuevo jefe de familia en el seno del hogar, nuevas ideas en la mente, y sentimientos mas en el corazon; dió alas a la criatura mas bella de la creacion, é inundó su alma con los eternos resplandores del cielo y así trasformó la sociedad y

la naturaleza humana siendo fuente sublime y misteriosa de un nuevo arte, que como sus dogmas llegaran hasta los extremos límites del espacio, y el último punto del tiempo.

Esta revolucion tan portentosa, que transformó la sociedad que trajo la idea del individuo, y la idea de humanidad, que hizo de la patria lo que de la mujer, una madre amorosa y tierna, y no una rígida y adusta señora; esta revolucion que llevaron de un estremo a otro del mundo pobres apóstoles, desconocidos, sin mas armas que su palabra sin mas auxilio que su bendito amor; esta revolucion tan portentosa y grande amaneció de repente en el cielo inundando con su luz la tierra. Por desgracia las ideas mas altas, aun las ideas divinas sujetan a la coyunda del tiempo que las oprime como una losa, y a los grandes obstáculos que les opone siempre el espacio. La idea cristiana tiene tres grandes manifestaciones: la manifestacion dogmática encerrada en esos grandes doctores y maestros que se llaman San Juan, San Pablo, y andando el tiempo, San Agustín y San Gerónimo; la manifestacion poética que se encierra en sus prodigiosos himnos, e sus magníficas leyendas, y la manifestacion monumental, que atestiguan esas basílicas, burla del tiempo que como el arca de Noé han flotado sobre las varias olas de los hechos históricos, encerrando en sí la imágen salvadora del verbo, espíritu divino de la civilizacion cristiana.

Pero examinemos cómo cada una de ellas arribó a su complemento.

El Evangelio ni es ni ha sido la única manifestacion cristiana. Es la semilla, si que contiene todos los dogmas, pero solo una semilla. Mas que una doctrina razonada, lógica, perfectamente concluida, fue una aspiracion, el eco del sentimiento cristiano, que hablaba con la divina voz de la naturaleza; era, en fin, la poesia y la doctrina del pueblo contenida como siempre en símbolos luminosos, floridas comparaciones, é imágenes deslumbradoras; porque la imaginacion, siendo como es el órgano que nos pone en comunicacion con el cielo, oye siempre atenta esas armonías del corazon que no alcanza a entender la inteligencia.

Pero la doctrina cristiana antes de llegar a su complemento, pasó por varias y diversas transformaciones. El primero y mas señalado ejemplo fue dado al mundo por San Pedro y San Pablo. Representante aquel de las tradiciones religiosas orientales, queria que los convertidos no pudiesen penetrar en la religion cristiana, sin haber pasado antes bajo los arcos del templo de Jhowah, sin haber aceptado el Viejo Testamento, y sufrido como el Salvador la circuncision; porque siendo el cristianismo el epílogo, y el complemento de la ley antigua, no podia, segun San Pedro, ser aquella menospreciada ni desoída, al recibir el neófito la iniciativa de la verdad cristiana.

Mas humanitario San Pablo, comprendiendo con su mirada de águila los infinitos males que surgirían de oponer resistencia al triunfo del Evangelio, y creyendo encerrado todo el Génesis de la idea divina en su último y eterno día, que es el cristianismo, llamó a los pueblos, para que abandonando los templos paganos, sus antiguos lares, se abrazasen a la cruz, sin ne-

cesidad de pasar antes por la antigua ley. Y este pensamiento, mas humanitario y mas grande que el pensamiento de San Pedro, prevaleció en la religion cristiana, y el mundo se salvó.

Pues lo mismo sucede en los nuevos dogmas del cristianismo. Para allegarnos, la Iglesia trabaja incesantemente, levantándose cual pintada mariposa á la celeste lumbrera, en alas del amor y la esperanza. Así el dogma cristiano se fué desarrollando con reunir las ideas de todos sus doctores. Unos se inclinaban como los gnósticos al neo-platonismo, creyendo solo en la realidad de Dios; otros, como el grande Orígenes, rendian tributos de adoracion al panteísmo oriental, somergiéndose en el caos de la creacion, el rayo de eterna luz que forma el alma del hombre; otros, mas dados á la tradicion biblica, y seducidos por el prepotente genio de algunos de aquellos sabios judios, que como Filon pasmaban á Alejandría, querian eclipsar el Evangelio con la luz divina de la Biblia; y aun hubo entre los sabios orientales, apóstoles que daban una alta y portentosa significacion á los filósofos paganos creyéndolos santos, y proclamándolos Bautistas de la buena nueva.

Y en medio de estas récias tormentas y continuos combates; ora desde el oscuro seno de las catacumbas; ora desde el altar sagrado del martirio, batallando siempre y siempre venciendo, sin darse punto de reposo, la idea cristiana formaba sus dogmas, proclamaba sus principios, distinguía la libertad del hombre de la providencia de Dios, trazaba límites á la razon humana, veía con claridad mas nueva las virtudes del alma, depositaba en la conciencia el germen de nuevos mundos, y levantaba esplendente, maravillosa la ciudad de Dios, ciudad fundada sobre los restos del capitolio y las ruinas de los templos de los falsos dioses, que caian sin rayos en las manos, sin coronas en las frentes, al eco sublime de ese nuevo dogma difundido en los aires.

Lo que sucede en el dogma, sucede tambien en el arte. Es bien seguro que el arte cristiano no nace de repente; antes bien se desarrolla lentamente por grados, separándose del mundo antiguo, y tomando el vuelo en pos de otras regiones mas serenas y tranquilas, donde el sol de la verdad no tiene ocaso, y donde la idea resplandece como la luz antes de ser en el mundo, resplandecia increada en la frente de Dios.

En el arte, la primera manifestacion que parece es siempre la poesia lirica. Ni puede ser de otra suerte. El hombre necesita manifestar sus mas íntimos sentimientos, que le llevan á salir fuera de sí, y perderse en el seno de Dios; y de esta suerte la poesia lirica, emanacion de nuestro ser, es como el aroma de esa flor escondida en el lodo de la tierra, que se llama alma. Y la poesia lirica de los primeros cristianos encerrados en sus himnos y leyendas no se aparte no completo y radicalmente de la poesia pagana.

El antropomorfismo no murió instantáneamente, pudiendo verse aun en los mismos monumentos literarios que nos restan. En el Apocalipsis, que desde nuestro punto de vista profano, debemos tener por una gran leyenda, se echa de ver que todas las virtudes tenían formas reales como en la poesia pagana. Cual si las tradiciones orientales y clásicas al morir, quisieran dejar tras sí un eterno recuerdo, vemos en este poema tomar forma humana la naturaleza, y aun la misma idea divina; aparecer monstruos abortados por el averno, predecesores de aquellos monstruos, engendros de imaginaciones calenturientas que poblaron la medrosa noche de la edad media. Esto mismo vemos en la leyenda de Hermes, que fué tenida por canónica durante largo espacio de tiempo. Estando Hermes en Roma, encontró á una hermosa muger. Sus ojos resplandecian como el sol, su frente era como el cielo. Atraído, cautivado por su dulce mirar, la siguió, sin conocer que le llevaba á un desierto. Allí la misteriosa muger, que tenía la misma forma que una olvidada amante del místico,

fulguró con mas brillo, y levantándose en los aires, y tomando el camino del cielo, le dijo: «Soy la Iglesia.»

El libro de Maria nos atestigua tambien esta verdad. La muerte de la madre del Verbo está rodeada de una poesia semi-pagana. La naturaleza toma parte en su muerte. Trasládemos de esta leyenda los rasgos mas maravillosos.

Mil años, después del pecado original Dios trasplantó al jardin de Abraham el árbol misterioso de la vida, cuyo fruto envenenó al humano linaje. Dios le dijo al padre del pueblo escogido, que aquel árbol daría flores mas bellas que las rosas y que de las flores se levantaria una muger perfumada con todos los aromas de la creacion, madre divina del Verbo. Pero era preciso que hubiese antes una raza de guerreros, destinada á abrir paso al Salvador del mundo con su espada. Un dia, al salir la aurora, amaneció florido el árbol. Una hermosa hija de Abraham aspiró sus aromas. Desde aquel punto se sintió madre. Perseguida por crearla criminal, la arrojaron á una hoguera, y se convirtió en rosas blancas, y en divinos lirios. El guerrero que fue el jefe de la casa de David poseía el árbol hermoso de la vida; ignoraba sus virtudes. Sabia solo que era saludable para los heridos. Cortó uno de sus frutos con cuchillo, y limpió el cuchillo en su desnudo muslo. Pero ¡oh maravilla! A los pocos dias le nació una hija en la pierna. El príncipe mandó á uno de sus criados que la arrojase á un monte para pasto de las fieras. El criado, no obedeciendo, la depuso en un nido de cigüeñas. Este pájaro, que desde entonces es sagrado en la memoria del pueblo, alimentaba á la tierna niña. Pero un dia, el príncipe Juanuel, que así se llamaba el nieto de Abraham, hirió á la cigüeña, y el rastro de sangre le mostró el nido donde se encontraba su hija. Sorprendido, la lleva consigo, la une á Joaquin, y dan á luz á Maria, madre del Verbo. Hé aquí, pues, como en estas leyendas, que son contemporáneas del Evangelio, se mezcla la idea cristiana con los simbolos, fábulas y personificaciones del paganismo. ¿Qué otra cosa es tal leyenda, sacada del libro de la Virgen, que hasta los tiempos del papa Gelasio fue tenido por sagrado y en igual estima que el Evangelio, sino una prueba mas de lo costoso que debía ser á la imaginacion apartar de las florestas del paganismo? Esta leyenda, cuyas formas mas ó menos grotescas en nada dañan al fondo, son como una reminiscencia del nacimiento de Minerva, y de la triste historia de Edipo. Todos los principales héroes del Evangelio juegan en estas leyendas un papel semi-pagano y semi-cristiano. Marta en el Mediterráneo hace lo que en Europa; Joseph de Arimathea, purga, como Hércules, la tierra de monstruos; Procula, mujer de Pilatos, huye de su lado, buscando asilo en desierta isla, donde un ángel la recoge para el cielo; en fin, todo lo maravilloso de la Teogonia pagana se une al espíritu cristiano en estas primeras leyendas. ¿Qué otra cosa son los libros de los Sibilas, los hermosos versos atribuidos á Orfeo, á Lião y demás poetas primitivos, y sagrados del mundo clásico, sino una despedida tiernísima, que el genio cristiano da á la gran civilizacion, que desaparecia, obedeciendo los inflexibles decretos de la Providencia? Pero conforme se va apartando la memoria de las ruinas del mundo antiguo, la poesia legendaria mas ideal, mas cristiana, mas profundamente religiosa, si menos poética, pierde todos los desvarios paganos y se hace dueña y señora de la nueva idea.

Veamos las manifestaciones monumentales. Siguen el mismo camino que las manifestaciones poéticas. La idea cristiana se vio obligada á reposar en las sombras. Todo pensamiento, antes de salir á luz, vuela por los espacios de la conciencia. La idea cristiana se encerró en las Catacumbas. Aquel fue su sagrado asilo; pero saliendo poco á poco, logró que los templos paga-

nos diesen prontamente en tierra, y sobre sus ruinas erigió las Basílicas. Aquellos para quienes las artes no son sino formas acaso no vean en el arte cristiano una nueva luz del espíritu. El cristianismo en su cuna debió odiar el arte como dedicado á celebrar dioses mentidos y sangrientos sacrificios. Lo primero que hizo el cristianismo fue ornar las tumbas, como si pudiese toda su vida en la muerte. Después las tiñó con bermellon, color con que se tenían el rostro los generales vencedores, como para simbolizar que concluyen los combates solo en el seno del sepulcro, y que la muerte es la verdadera victoria para el alma del justo. Los sarcófagos se introdujeron cuando los senadores y otras ricas familias abrazaron la religion cristiana. Por lo general son de orden corintio, y sobre ellos se ponía la imágen del Salvador, como para purificar el arte de todo recuerdo pagano: pero atestiguando de esta suerte que el espíritu del arte es siempre uno á pesar de sus varias manifestaciones. ¿Pero dónde fueron estraidas estas imágenes del Salvador primeros monumentos de la cultura cristiana? Unos dicen que San Lucas era pintor y llevaba el retrato: otros que uno de los enfermos, que curó Jesús, le alzó una estatua: otros que la Verónica le dió un lienzo á un neófito griego pintor; pero nosotros encontramos explicacion mas clara en la necesidad que siente el alma de dar forma, vida, á sus ideas. El Salvador no tiene nunca en estos restos, ni la apostura de Júpiter, ni la voluptuosidad de Apolo, es el símbolo de un arte, cuya hermosura consiste en lo ideal, que no traduce fácilmente á la piedra la cultura.

El arte cristiano salió al fin de las Catacumbas. Entonces pudo levantar templos. Veamos la historia de las Basílicas. El papa Silvestre recibió de Constantino el palacio de Letran. Este papa hizo erigir tras el templo un batisterio octógono dedicado á San Juan Bautista. Desde aquel punto tomó posesion del catolicismo *urbis, et orbis*. Constantino levantó un templo en el circo de Verona. Así se fueron estendiendo las iglesias por el mundo. Las Basílicas eran antes de ser consagradas por la religion cristiana, lugares cubiertos donde al par que se dispensaba justicia, se vendian todo linage de mercancías. Este sitio servia mucho para las reuniones de los cristianos. El altar fue puesto en el sitio que ocupaba el tribunal. Y sus innumerables columnas sirvieron de átrio y templo. Véase, pues, como todas las formas artísticas caminan paralelamente. El cristianismo hizo del arte pagano su pedestal. ¿Cuántas veces entrando el cristiano en los templos de Grecia, al arrodillarse sobre el pavimento para adorar á Jesús, han descubierto esos moriscos dónde estaba la historia de Júpiter! En cuántas ocasiones habrá reposado la frente del cristiano en la columna sobre que se levantaba Apolo!

Concluamos. La idea, la poesia, el arte cristiano debieron caminar así, separándose gradualmente del arte antiguo; pero animados de un nuevo espíritu para dar de sí la ciencia de Santo Tomás, el poema del Dante, la catedral de Colonia, las vírgenes de Murillo y el drama de Calderón.

EMILIO CASTELAR.

(América.)

LA PIÑATA DE SAN ROQUE.

EL BAILE DEL DOMINGO.

Entre los mil errores que corren acreditados en nuestro siglo como axiomas indiscutibles ó verdades evangélicas, hay uno grave, gravísimo, de funesta é inmensa trascendencia para la paz de las naciones y los progresos de la humanidad: se cree que el gacetillero es un ser frívolo, insustancial, incapaz de austeros pensamientos y de seria meditacion.

Tal vez conozco de donde procede el error. Porque su principal afán, porque toda su ambicion se cifra en escitar con inocentes gracejos y picantes historietas, la sonrisa de esa que se ha llamado la reina del mundo, quizá se le compara á los bufones que los reyes antiguos albergaban en sus palacios y llevaban

consigo á todas partes; sin reparar que entre uno y otro hay la misma diferencia que entre el soberano de aquellos y el de estos tiempos.

Si quereis medirla, escuchad.

El bufon debía ser necesariamente feo, horrible, contrahecho, grotesco, para producir con solo su presencia la hilaridad de su amo. —Y nadie, que yo sepa, ha prohibido que los gacetilleros seamos esbeltos, guapitos y elegantes.

El bufon no precisaba saber leer ni escribir; y el gacetillero necesita haber á lo menos comenzado, como los ministros, por ir á la escuela.

El bufon, no se burlaba de su señor, sin ver antes en el almanaque el estado de la luna; mientras que nosotros nos reimos á todas horas en las barbas del nuestro de sus propias extravagancias y ridiculeces.

El bufon era celebrado, reído, cantado por la corte; y al gacetillero ni siquiera se le conocia hasta la última ley de imprenta.

El bufon vivía en palacio, vestía espléndidamente y comía á cuerpo de rey; pero el gacetillero... ¡ah! esto es triste!: cuando pienso en ello, que es todos los dias tres veces por lo menos, vacila mi fé en el progreso y dudo de la civilizacion.

Pero es cambio ¡qué importancia política y social la del gacetillero! Suponed que todos los de España, de Europa entera, nos coligásemos para suprimir de un golpe en todos los periódicos esa seccion que buscan con tanto ardor la costurerita y la hortera, la melindrosa doncella y la severa mamá, el alguacil, el alcalde, y hasta el irresponsable ministro y el diputado inviolable.

El periódico se caería de las manos; abandonarían su abono la mitad de los suscritores, se arruinarían millares de familias; se embrutecerían los espíritus; los que tuvieran valor para seguir asistiendo al pujilato de las discusiones políticas no encontrando después el refrigerante de la chistosa gaceta, se volverían místicos, taciturnos, atrabiliarios; así predispuestos, toda oposicion hallaría en ellos reclutas feroces para la revolucion; y esta ya no seria como hasta aquí... ¡horroriza el pensar lo que seria!

Hé aquí porque dijimos que considerar al gacetillero como un ser frívolo, insignificante, es un gravísimo error.

—Concedido, caballero, pero ¿qué conexion tiene todo eso con el baile del domingo?

—Mucha para mí. Señorita, si ya no me exige V. una descripcion ditirámica, adornada de flores y perfumada, como se presentó á mis sentidos su cabeza seductora en esa noche del domingo.

Vd. no lo creerá; pero siempre que concurrió á un baile, tras aquellas horas de agitacion febril, vienen á mí espíritu otras de insomnio y calentura, que se resuelven en una larga y melancólica meditacion.

¿Qué es esto, me pregunto, que así trastorna la razon del hombre? ¿Cómo es que una cosa tan ridicula fascina y arrebata á los espíritus mas austeros? Porque se suceden unas á otras generaciones y todos bailan, sin que la que entra se pare y reflexione ante la estrepitosa careajada de la que se va? ¿Qué tiene en sí el baile, cual es su objeto, para que todas las civilizaciones hayan respetado esta herencia de los pueblos salvajes?

Y entonces, queriendo juzgar con serena imparcialidad, me coloco en todos los puntos de vista en la escala natural y de la social que ordinariamente se presentan en un baile. Abandono mi posicion de pollo, y tomo, ora la del padre de familias, ora la del viudo, ora la del célibe anciano, ora la del magnate, ora en fin, la de los mas altos poderes públicos, y después de todo, señor lector, V. tampoco creerá que la menos ridicula me parece la del pollo.

Yo no lo pienso; pero he oido á mas de un murmurador decir que para un padre el baile era como una feria, ó como el suntuoso escaparate de un bazar dispuesto para fascinar al transeunte; ó como las espléndidas exposiciones de la industria moderna.

Este punto de vista especulativo, egoista, me repugnaba; pero, al apartarme de él, tropezaba con el casado sin hijos, y me decia: que buscará aquí este trayendo su joven consorte á un torbellino donde la vista se desvanece, se embriagan los sentidos y flaquean las fuerzas?

Y tu, viudo, si fuiste dichoso en tu eleccion, ¿no oyes una voz sorda, como salida de un sepulcro, que te dice: ¡Ingrato! es ahí á

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Por 18 reales!!

En la Imprenta y librería de GELABERT, Pas d'en Quint núm. 74 piso principal, y en su despacho plaza de Cort núm. 36, se darán por el ínfimo precio mencionado los objetos de escritorio siguientes: Una caja papel *Blanco unido* satinado, azul, lila, ó *Vergé* de 125 cartas siendo español y de 120 siendo extranjero **TIMBRADO ELEGANTEMENTE** con las iniciales del comprador.—Cien sobres adecuados al papel.—Una caja conteniendo cincuenta plumas con corte á cada lado de las llamadas *Becs de plumes naturelles* y un mango para colocarlas, á escoger.—Tres lapiceros.—Dos barras laere del color que quiera el comprador.—Seis pliegos papel secante ó chupon.—Veinte y cinco paues obleas ó una caja de ídem cortadas.—Una botella tinta aromática negra ó morada, á escoger, y *una caja arenilla*.

¡Remedio maravilloso!!



UNGUENTO HOLLOWAY.

privilegiado por casi todos los gobiernos de Europa. recomendado por los facultativos mas célebres de la época, conocido con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

El Unguento Holloway es el remedio mas admirable hasta ahora conocido para curar todas las enfermedades esternas, cualesquiera que sean sus causas y la forma en que se presenten. Los gobiernos le conceden por todas partes privilegios especiales, los facultativos mas acreditados lo emplean para sus clientes, los directores de los principales hospitales de Europa lo usan para curar sus enfermos, y el público, convencido por la experiencia de la eficacia curativa de este Unguento, no va á buscar otros remedios para curar sus dolencias esternas.

Los humores escrofulosos, las heridas, las llagas, las úlceras, toda clase de enfermedades cutáneas así como los dolores reumáticos son pronta é infaliblemente curados por el uso de este maravilloso remedio, en cuya composición solo entran las yerbas y los bálsamos mas salutarísimos, sabiamente combinados y sin mezcla de sustancia alguna que pueda ser nociva ni aun á las complejiones mas delicadas. Con razón se ha dicho por los hombres mas distinguidos de la ciencia que la cirugía no ha descubierto hasta ahora un remedio mas eficaz en su accion, mas seguro en sus resultados, ni mas inocentes en sus efectos que el Unguento Holloway. De la reunion de todas estas ventajas le viene la gran reputación que ha adquirido, y el inmenso consumo que de él se hace, cuya cantidad parecería fabulosa si la señaláramos aqui. Este consumo se aumenta de día en día, y los pedidos que su inventor, el profesor Holloway, recibe diariamente de todos los países del mundo atestiguan que la experiencia justifica la fama que el medicamento ha adquirido.

Es especialisimamente eficaz para los males siguientes:

Bultos.	Erupciones escorbúcticas.	Males de las piernas.
Calambres.	Fistulas.	Males de los pechos.
Callos.	Frialdad ó falta de calor en las extremidades.	Males de los ojos.
Cánceres.	Inflamaciones internas y esternas.	Quemaduras.
Cortaduras.	Gota.	Reumatismo.
Enfermedades del cútis.	Lamparones.	Supuraciones purulidas.
Enfermedades del higado.		Tiña.
Enfermedades de las articulaciones.		Úlceras en la boca.

Este Unguento es elaborado bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada bote va acompañado de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80. En Madrid se venden en los establecimientos del señor Ulzurrun, Barrio nuevo número 11, y los señores Borrrell Hermanos, calle Mayor número 17.—En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FIOL plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes.

Cada bote conteniendo una onza de Unguento. 7 Rs.
Idem Idem tres onzas 18 Rs.
Idem Idem seis onzas 28 Rs.
Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Remedio infalible para Reumatismos.—Las Pildoras y el Unguento Holloway acaban de devolver la salud á don Antonio Paniaguado, de Cartagena. Este caballero estaba constantemente padeciendo Reumatismos, que le obligaban á guardar cama la mayor parte del año, y estaba amenazado por los médicos con que jamas se veria bueno. En vista de esto despidió á los facultativos, y empezó á usar los medicamentos Holloway, que en muy poco tiempo le dieron la mas completa salud.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitución ó del Borne, número 8.

En la misma tienda hay un variado surtido de estampas á precios módicos.

INSTRUCCION PRIMARIA.

NUEVA ESCUELA DE INSTRUCCION PRIMARIA

ELEMENTAL Y SUPERIOR,
dispuesta

POR D. LORENZO ALEMANY.

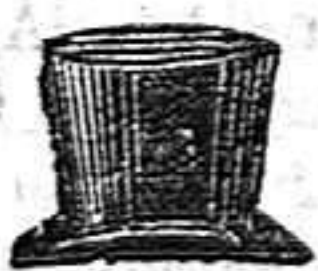
Única obra en su clase que ha sido aprobada para texto por el gobierno de S. M. y recomendada á los señores inspectores y maestros del reino.

Se hallará de venta en Barcelona, imprenta de Estivill; único depósito en Cataluña.

POLVOS

para matar pulgas, chinches, mosquitos y demas insectos.

Se acaban de recibir los ya conocidos del público, de los cuales se garantiza el efecto, así como el no estar adulterados, previniendo que tambien sirven para acabar con los insectos que crian los canarios, palomos y demas animales. Se venden en la Comision de ventas de géneros al barato, plaza de Cort, frente á la cárcel, donde tambien se encontrará un variado surtido de géneros cuyos precios son arreglados al título del establecimiento.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno. 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id. 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará según su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejándoles á la moda. El establecimiento está situado calle de Bastros, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

AL PÚBLICO.

Para trabajar en un salon de peluqueria se necesita un jóven que sepa afeitar bien y todo lo demas perteneciente á su arte. En esta imprenta darán razon del dueño de dicho establecimiento con quien podrán avistarse para su ajuste los interesados.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA,

Librería en Málaga, calle Nueva, número 61.

El dueño del citado establecimiento dedicado algunos años á las grandes expediciones de libros, tanto en las Américas como en toda España, tiene hoy el gusto de por primera vez que llega á este hermoso país ofrecer al pueblo ilustrado de Mallorca, un surtido de obras escogidas, las que constan en el catálogo que damos en el local del despacho: los precios son enteramente arreglados y bajos como el mismo consumidor, verdadero juez en esta parte, podrá ver y desengañarse.

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS.

En este ramo tenemos un surtido variado y completo, cuyos precios están en relacion á todas las clases de la sociedad, pues desde el ínfimo precio de 2 reales encuadernado en pasta, hasta los mas elegantes de lujo, propios para regalos, en macar, marfil, búfalos y chagrin: los hay con letra gruesa para las personas de vista corta ó cansada que no quieren usar gafas: Semanas Santas en latin y castellano en varias clases de encuadernaciones.

ROSARIOS DE JERUSALEN Y PARIS.

Ofrecemos un magnífico y abundante surtido de Rosarios de lejo, engarzados en plata y plata sobre-dorada con cuentas de coral, nacar, cornelina, porcelana amarilla, azabache y otra según su clase, desde 24 reales hasta 300, con engarce falso los hay desde 1 real hasta 14: Rosarios en cordón de goma elástica con cuentas de olivo, palmera, sándalo, hueso, madera, cristal y otras según su clase desde 4, 6, 7 rs. en adelante y con cuentas de nacar ó cornelina según sus gruesos desde 25 rs. á 76.

Preciosas y lindas estampitas de fantasia, propias para registros en los devocionarios, cubiertas con caprichosos ramos de flores ó lindamente iluminadas.

Crucifijos de marfil, hueso, pasta y guta-percha. Cuadros plásticos y pilas para agua bendita con figuras plásticas. Santas y santos de esculturas plásticas en fanales de cristal.

Estampas con el fondo negro á imitación de las pinturas al óleo: via-crucis sacras para altares, económicas y de lujo, planos de banderas nacionales y extranjeras.

La permanencia de este establecimiento será de 10 á 15 días, en la calle mayor de San Nicolás, n.º 78, mas abajo de la platería.

AVISO IMPORTANTE.

La creación de un punto central de relaciones entre amos y sirvientes, maestros y obreros, comerciantes y dependientes, propietarios é inquilinos, fondistas y huéspedes, conductores y pasajeros, vendedores y compradores, en una palabra, un centro donde se halle todo lo que buscan cuantas personas honradas se necesitan unas á otras, es una gran necesidad no solo en las ciudades muy populosas y de mucha concurrencia de forasteros, si no hasta en las mas insignificantes. Las ventajas que un establecimiento semejante puede proporcionar á todas las clases de la sociedad en general, son inmensas, si se tiene en cuenta los inconvenientes del aislamiento actual y son todavia mayores las que pueden redundar en beneficio de cada individuo en particular. Aborro de tiempo, que lo es de dinero, baratura, vasto campo para escoger, adquisicion de nuevas relaciones y otras mil y mil comodidades, proporcionan los establecimientos de esta clase. Persuadido de tal conveniencia, se ha inaugurado el que con el mismo título se ha abierto en esta ciudad calle de las Monjas de la Misericordia, detrás del café de Costa, número 13, piso 1.º, y donde ademas se escriben cartas y memoriales, se redactan otros escritos, se copian documentos, se formulan estados de cuentas y todo lo demas que contiene el prospecto que se dá gratis en la misma habitacion.

La viuda y hermano político

de

D. JOSÉ ORIACH Y PLANTADA,

(Q. E. P. D.)

Suplican á todos los amigos y conocidos, que por descuido involuntario se hubiese dejado de pasar esa quela de aviso, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará el 12 del actual á las diez y media de su mañana en la parroquia iglesia de San Nicolas, en lo que recibirán favor.

El duelo se despiden en la iglesia.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios ancores.

Pulseras ó brazaletes de dúblé fino.

Plumeros para sacudir el polvo.

Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.

Objetos de porcelana.

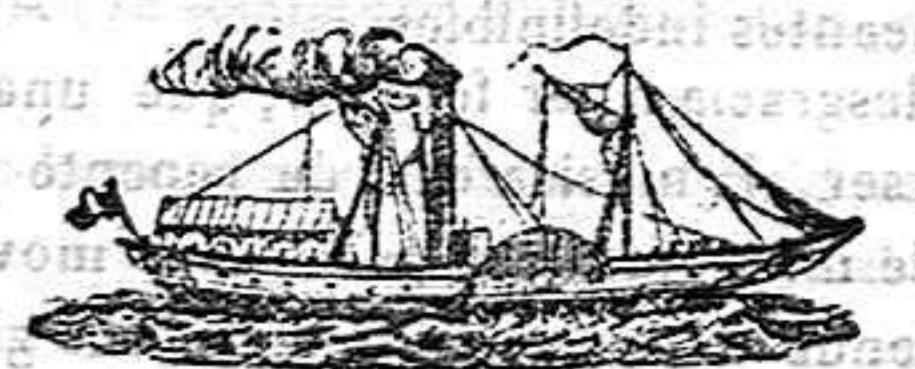
Cristalería.

Abrazaderas, galerías y demas para cortinages.

Juegos de damas, dómino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.

A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

CARNERO.—En la plaza hay seis mesas en que lo venden á 9 sueldos la libra y en Atarazanas una, igualmente habrá en la plaza tres mesas en las que se venderá el buey á 9 sueldos.

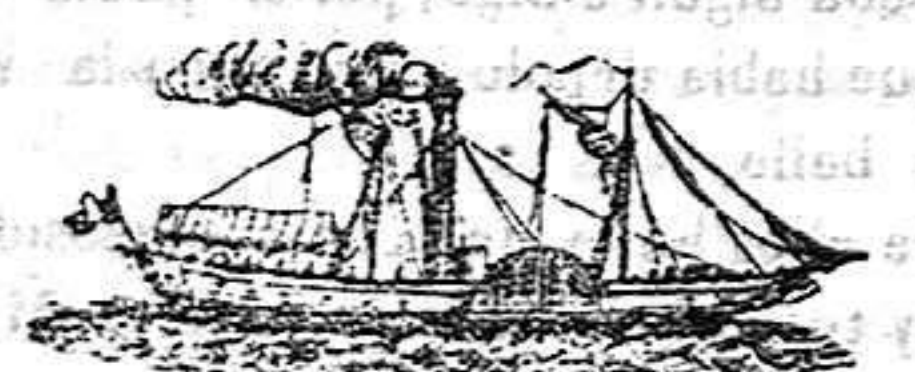


El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 14 del actual á las nueve de la mañana.

Admite carga y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.



El vapor *El Mallorquin*, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el LUNES 14 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite carga y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

VERDADERA BARATURA DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte gratis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al título con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert